

CONSTRUCCIÓN DE LOS PLATILLOS VOLADORES... CONT.

La molécula del metal de las naves celestes, poseen Trinidad molecular. La molécula en su prueba molecular dentro de un platillo volador, experimenta todas las sensaciones de molécula que pidió en leyes de reencarnación; cada sensación fué escrita en infinitas televisiones solares; las reencarnaciones son presenciadas por planetas, soles y platillos voladores; cada sensación de la molécula, le fué dada por otras microscópicas moléculas; moléculas del microcosmo dentro de la molécula del macrocosmo; lo pequeño posee a la vez otros pequeños; cada sensación de toda reencarnación es molecular; sensación por sensación el todo sobre el todo de la reencarnación posee un sentir que es proporcional a su Trinidad molecular, que hasta ese instante tiene alcanzado; la molécula en la creación del platillo volador, siente y vé a cuantos le rodean; y tal hecho es como una fotografía que queda impregnada en lo más íntimo de su molécula; es la reencarnación que vibra con todo el sentir del todo sobre el todo; la misma sensación que siente una molécula al reencarnar en lo que será un platillo volador, lo siente también el espíritu humano en la propia reencarnación; la reencarnación principia por sensaciones que en su composición microscópica, crean a la molécula de menor a mayor; desde lo invisible a lo visible; el espíritu se siente renacer en su todo sobre el todo; los universos al alcance de su jerarquía espiritual, penetran en él, como una saturación de posesión que se vuelve sentimiento; en la construcción de un platillo volador, sus moléculas aparecen de adentro hacia afuera; desde lo infinito microscópico hacia lo mayor del macrocosmo; todo principio molecular tiene dos brotes que dentro de la molécula no cesarán jamás: El magnetismo expansivo y el magnetismo geométrico; la evolución que exige espacio y tiempo y la forma de presencia de querer ser de tal ó cual geometría; las moléculas de un platillo volador son siempre igualitarias teniendo todas a la vez, diferentes individualidades moleculares; el todo sobre el todo de un platillo volador, se expresa en reciprocidad en todos los niveles geométricos del pensar; la solidez del metal de los platillos voladores, se logra según los instantes, en que se desee tal ó cual densidad molecular; y en cada densidad aparecen infinitas temperaturas solares; lo metal-solar forma universos de colores que forman las geometrías ó galaxias moleculares; es un magnetismo que irradia absorbiendo cielos sin filosofía; que son espacios que aún no han pedido tal ó cual reencarnación reconocida; los espacios, molécula por molécula también esperan reencarnaciones en el universo viviente de Dios; los espacios en todo instante reencarnan cuando tal ó cual geometría hecha objeto ó cosa, los ocupa; las fricciones ó roces con los objetos, son para los espacios experiencias mudas; los espacios son los mismos cielos; ningún espacio tiene límites y no obstante las criaturas en sus ciencias, le ponen límite; en los platillos voladores el espacio es según la jerarquía solar de la nave; los espacios y las moléculas forman un todo que se vá renovando en sí mismo; las transformaciones que ocurren en la constitución de un platillo volador, interviene el tiempo molecular; este tiempo nace desde infinitos principios de tiempo; es decir que habiendo salido los tiempos de un mismo lugar del universo, adquieren en sus reencarnaciones de tiempo, infinitas características que dan lugar a nuevos principios de tiempo; el tiempo que posee cada molécula es otro tiempo; el tiempo del espacio es también otro; el tiempo de toda vida, igual; y hasta el propio tiempo posee su tiempo en el tiempo; y no existe tiempo que no le llegue su tiempo; es decir tiempo de juicio; en los platillos voladores moléculas y tiempos, hacen también divinas alianzas para lograr llegar a ser, lo que desean; lo uno y lo otro se necesitan para conocer lo que no conocen; es lo mismo que le sucedió al espíritu humano; que sin el tiempo no conocería el tiempo de la Tierra ni ninguna clase de tiempo; el tiempo fué pedido por la criatura humana, porque no lo conocía; una cosa es vivir el tiempo espiritual en el Reino de los Cielos, y otra cosa es vivir el tiempo terrenal; y todo tiempo se modifica cuando la criatura también se modifica; lo último quiere decir que el tiempo también hace alianzas con los cambios sensibles de las virtudes del espíritu humano; la más microscópica sensación posee tiempo pedido en el Reino de los Cielos; lo microscópico posee derechos de igualdad, tal como lo posee lo grande ó lo gigantesco; en los platillos voladores las moléculas y el tiempo forman un todo de acontecimientos materializados con desarrollo transformador; en todo instante el sentir de un platillo volador, está presto a lo más inverosímil de los cambios emanados de las mentes de los padres solares; son las geometrías instantáneas de un platillo volador; de las cuales surgen las transformaciones de los platillos y de sus tripulantes; lo instantáneo mental se vuelve nueva geometría; esta ley asombra a los que pertenecen a las ciencias primitivas; tal como la ciencia de la Tierra; en los platillos voladores sus transformaciones se hacen mandando en el todo sobre el todo de la nave; la transformación principia por lo pequeño dimensional; es decir que un platillo volador es visto en forma simultánea, por muchos presentes que corresponden a otros tantos mundos y criaturas; lo dimensional abarca tantas evoluciones como es la jerarquía solar de las naves celestes; un platillo volador tiene poder de ascendencia sobre los elementos del universo, según el poder de su verbo solar; los platillos voladores mandan y crean a la vez; y enfrentan a los mundos desconocidos, en sus propias causas de leyes; el poder eterno está en el dominio de los elementos; el poder de los hombres de la Tierra, es poder que se engrandece en forma aislada, de los elementos de la Tierra; el poder de los tripulantes de los platillos voladores, nace conversando con las mismas moléculas del universo; lo limitado en los hombres se debe a que pidieron conocer el límite que como sensación, lo desconocían; todo poder salido del libre albedrío humano, que pidió ser probado por un instante llamado vida, le será quitado al hombre; ni una molécula de

este extraño poder, quedará en lo por venir; es más fácil que quede en el nuevo mundo, lo que se pidió en el Reino de los Cielos; a que quede lo que no se pidió; en los platillos voladores sus tripulantes observan con extrañeza, el uso de una fuerza en la Tierra, que ninguno de los de la Tierra, pidió a Dios; porque todos pidieron leyes de amor; y todos le prometieron al Padre Jehova, no matar ni prepararse para matar; los que se prestaron para perfeccionar el matar, fueron los demonios de la prueba de la vida; en los platillos voladores sus tripulantes se aprestan a hacer desaparecer los extraños poderes de la fuerza, que ningún libre albedrío humano pidió a Dios; en los platillos voladores el concepto de la fuerza es otro; ellos los tripulantes solares, llaman a la fuerza, poder creador; no lo consideran destructor; existen muchos conceptos de la fuerza; el más demoníaco es aquel concepto de fuerza, que viola la ley de Dios; esta violación adquiere proporciones de drama, cuando ocurre en mundos de prueba como lo es la Tierra; la molécula en el desarrollo de toda fuerza, se comporta como quien es obligado a vivir una extraña sensación, en contra su voluntad; y toda molécula se quejará en el divino juicio de Dios; moléculas y espíritus se quejarán; el juicio de Dios, incluye a toda tiniebla que como la extraña fuerza, salieron de la mente humana; la criatura humana pidió a Dios, muchas sensaciones en que podría estar expuesto a tal ó cual hecho; pidió situaciones mentales que no conocía; y al pedir las, le prometió a Dios, no violar las leyes de la luz; y la extraña sensación de la fuerza como razonamiento, le hizo caer; la prueba de la vida consistía en no caer; en no valerse del uso de la fuerza, para lograr su propio progreso; toda evolución planetaria que empleó el uso de la fuerza como razonamiento en su propio progreso, se hace acreedor a un divino juicio de parte de Dios; en el divino Juicio Final que se cierne sobre el actual extraño sistema de vida de la Tierra, juzgará a quienes obligaron a otros, a que se perfeccionaran en matar, a través de la fuerza; los que inculcaron el uso de la fuerza en la prueba de la vida, ninguno de ellos volverá a entrar al Reino de los Cielos; ni sus seguidores é imitadores, ninguno volverá a entrar al reino; es más fácil que entren al Reino de los Cielos, los que a otros inculcaron, sensaciones de amor y no de fuerza; en los platillos voladores el todo sobre el todo de su construcción, fué inspirado con psicología de fuerza amorosa; la fuerza amorosa es la única que eterniza lo que se es; el magnetismo del amor es el único que conduce al Reino del Padre; el magnetismo de la fuerza impuesta aleja; porque no está escrito su pedido en el Reino de los Cielos; los que en lejanos y remotísimos planetas de pruebas, fueron influenciados por extrañas sensaciones, que como el uso de la fuerza, no pidieron a Dios, los tales perpetúan su propio alejamiento de sus lugares de orígenes; la distancia de separación entre el espíritu que siente en sí mismo, una extraña influencia que ni él mismo pidió, perpetúa el alejamiento mientras dura la sensación en el espíritu; para que el espíritu vuelva a entrar al Reino de los Cielos, no debe quedar en él, ni el recuerdo de las extrañas sensaciones, que por culpa de otros, conoció en los lejanos planetas de pruebas; en los platillos voladores sus tripulantes ven las áureas de los seres humanos; y los colores de las mismas, los proyectan en la televisión solar; y ven en ellos, los colores de color de tinieblas, que caracteriza a los que sirven a la extraña fuerza; porque cada sensación del espíritu, se vuelve color; en los platillos voladores todos saben el destino que tendrán los seres humanos, cuando estén viviendo los acontecimientos del Juicio Final; de a uno por uno, ellos saben el respectivo destino; la molécula en su libre albedrío de molécula, se perfecciona a su manera, dentro de un platillo volador; y se reúnen formando el compañerismo molecular; ellas se reúnen por atracción de simpatía en sus propias características moleculares; las moléculas tienen infinitas apariencias geométricas, según el grado de evolución alcanzado, en sus propias reencarnaciones de moléculas; sus apariencias son parecidas a las apariencias humanas; es decir, que así como existen millones de rostros, diferentes los unos de los otros, en el género humano, igual ocurren en las moléculas; porque también en ellas, unas moléculas han avanzado más que otras, desde el instante en que conocieron su primera reencarnación; sus avances espirituales unas lo hicieron en tal ó cual galaxia y otras en otras; en los platillos voladores el principio de sus existencias nace del principio de los principios, de los propios padres solares; es decir que de sus lugares de orígenes, salen también ejércitos infinitos de moléculas, números, espacios, tiempos, etc, etc; además de los ejércitos de pequeños, venidos desde infinitos puntos del universo; esto se llama en el Reino de los Cielos, convergencia geométrica de pequeños todos, sobre un platillo volador; las moléculas obtienen informaciones del historial de los padres solares, que intervienen de tal ó cual construcción de platillo volador; estos historiales celestiales no tienen fin; las moléculas estudian a las jerarquías solares, en las televisiones solares de los planetas, soles y platillos voladores; igual ley cumplen los espíritus humanos y de los animales, cuando deciden conocer formas de vida que no conocen; toda criatura humana se informó de sus propios detalles de reencarnación antes de venir a la prueba de la vida; lo hizo en libre albedrío espiritual; porque la idea de conocer una vida que no se conocía, salió del mismo espíritu; nadie lo obligó a venir a la prueba de la vida; y en la búsqueda que cada cual hizo antes de elegir la vida, los espíritus hicieron divinas alianzas con las moléculas; sin las cuales es imposible la vida humana; las moléculas que componen el todo sobre el todo de un platillo volador, vieron a muchos espíritus humanos, pedir consejos y doctrinas a sus padres moleculares solares; estas escenas que ocurrieron en el Reino de los Cielos, se ven en las televisiones solares de todo platillo volador; y la humanidad del mundo de la prueba, también las verá en la televisión solar, en el planeta mismo; lo de arriba es igual a lo de abajo; lo que se escribió arriba, también se escribe en los planetas; las moléculas en el Reino de los Cielos, buscan como busca también el espíritu humano; y se forman las familias

moleculares que han de unirse a muchos futuros cuerpos de carne; y cada molécula dá lugar a una reencarnación, dentro de la propia del espíritu humano; lo instantáneo y microscópico ocurre dentro de otro instantáneo y microscópico; las moléculas de los platillos voladores poseen leyes que las hacen, jerarquías más elevadas que las moléculas de la Tierra; las últimas obedecen a las primeras; esta obediencia, que es una ley propia del universo viviente de Dios, es la que permite la transformación que tendrá la Tierra, en el Milenio de Paz; es una subordinación amorosa que cautivará al mundo de la prueba y al nuevo mundo; las moléculas de la Tierra, estarán subordinadas al Hijo Primogénito Solar Cristo; en las pantallas de television solar de infinitos platillos voladores, sus tripulantes verán todos los acontecimientos del divino Juicio Final; la comunicación telepática entre el Hijo Primogénito Solar Cristo y los platillos voladores, será permanente é instantánea; a su divino llamado acudirán; y todo ojo humano verá, lo que jamás imaginó ver; las moléculas hablarán y los animales también; este prodigioso espectáculo llenará de espanto a los materialistas del mundo de la prueba; muchos intentarán suicidarse avergonzados; peor para ellos; porque si mil veces se quitan la vida, mil veces vuelven a ser resucitados por el hijo de Dios; las moléculas y los espíritus animales, provocarán el llorar y crujir de dientes del mundo de la prueba; los niños estarán maravillados; ellos no sentirán el extrañío complejo de los adultos del mundo que se vá; este hecho llenará de vergüenza a los del mundo de la vida de prueba, que no supieron conservar en sí mismos, la alegría propia de un niño; la prueba de la vida consistía en ello; había que conservar durante la vida, la alegría propia del Reino de los Cielos; porque es más fácil que vuelvan a entrar al Reino de los Cielos, los que cultivaron algo que era propio del Reino; a que puedan entrar, los que en nada lo imitaron; las moléculas durante el milenio de paz, principiarán a expresarse a niños-genios; cuya sabiduría que traerán al nacer, no necesitarán de la llamada educación superior ni de las llamadas universidades del mundo de la prueba; esta realidad llenará de vergüenza y de complejo, a muchos orgullosos de las universidades del mundo; que se creyeron que sólo ellos lo sabían todo; ellos mismos se darán cuenta que nada sabían; todo orgulloso del intelecto humano, dividió su fruto por el orgullo; y en vez de recibir todo el puntaje de luz correspondiente a su estudio, recibe poco ó nada; el extrañío orgullo le divide su recompensa; todo el que se dejó influenciar por la extraña sensación del orgullo, debe él mismo, calcular el número de segundos que contiene el tiempo que duró su orgullo; por cada segundo de orgullo, le corresponde volver a vivir una existencia, fuera del Reino de los Cielos; el hacerlo se le considera a todo orgulloso, como un acto de arrepentimiento; lo último es puntaje celestial de arrepentimiento; esto se debe a que lo de Dios es infinito; por el más microscópico esfuerzo mental, la criatura recibe existencias; sea en la luz sea en las tinieblas; el Eterno es infinitamente igualitario tanto para las leyes de la luz, como para las leyes de las tinieblas; la molécula en su ley viviente, también está expuesta a corromperse como se corrompe un espíritu que violó la moral de Dios; las moléculas del todo sobre el todo de la criatura humana, también se corrompen cuando el espíritu al cual se unió, se corrompe; es la extraña corrupción transmitida por el propio magnetismo de la carne en unión con el magnetismo con el espíritu; lo uno se nutre con lo otro; toda idea mental deja su sello de influencia en las moléculas de la carne; esta influencia hace un todo con las respectivas áureas de los cuerpos de cada uno; es una magnetización de tinieblas; el mundo de la prueba, verá sus 318 zonas de colores, proyectadas y aumentadas en la television solar; y todos conocerán su propia unidad ó valor que adquirió su propia tiniebla, durante la prueba de la vida; la luz ganada, también posee su unidad ó valor; las moléculas en un platillo volador, también reciben la influencia de los padres solares; y mientras más elevada es la jerarquía solar, mayores son también, las enseñanzas recibidas por las moléculas, que componen el todo sobre el todo del platillo volador; en las leyes solares, la sabiduría y el conocimiento son proporcionales al poder del verbo solar; las moléculas de un platillo volador están unidas a las mentes solares, por infinitos é invisibles cordones solares; son microscópicas dimensiones que según sea el verbo del padre solar, se achican y se agigantan hasta hacerse visibles; en estas dimensiones se ven los más variados soles de colores, que mente alguna pueda imaginar; y se ven escenas de mundos que están subordinados dentro de la respectiva jerarquía del padre solar; esta ley se llama en el Reino de los Cielos, dimensiones subordinadas a un padre solar; y constituye una de las infinitas glorias de la creación del Padre Jehova; divino Padre Jehova, veo que estas dimensiones se abren en ángulo; algo así como un enorme abanico de colores; así es hijo, ellas hacen las más imaginables geometrías; tal como lo hace una criatura humana, en su respectiva jerarquía de humano; estas dimensiones como lo ves, se expanden hasta el infinito y se contraen hasta constituirse en una fina línea solar; las moléculas en un platillo volador, se expanden por el espacio en grado infinito; y lo hacen a través de sus cordones solares; así lo veo divino Padre Jehova; este espectáculo maravilloso me recuerda cuando la mente humana sueña; te diré que lo que ves, es para el sentir de las moléculas, algo parecido al sueño; sólo que las moléculas no necesitan dormir para soñar; en ellas, la sensación de soñar es permanente; en todo instante las moléculas de un platillo volador, están en contacto expansivo con el cosmos; es como vivir en todo instante una vida, y en el instante siguiente, otra vida; siendo la misma criatura; es el traspaso de dimensiones que se vuelve levitación en la molécula; es algo parecido en lo que te sucedió en tu prueba espiritual; así lo recuerdo por tu divina gracia, divino Padre Jehova; divino Padre, ¿las moléculas de la Tierra, cumplen la misma ley, que cumplen las moléculas de los platillos voladores? no hijo; no cumplen la misma ley; porque las moléculas del planeta Tierra, también pidieron a Dios, la prueba de la vida; las moléculas en sus libres albedríos de moléculas,

pidieron también el olvido molecular; tal como los espíritus humanos pidieron el olvido espiritual; moléculas y espíritus pidieron conocer el olvido del pasado, en la prueba de la vida, porque no lo conocían; desconocían la sensación de vivir una forma de olvido, en un lejano planeta de prueba; y así sucedió con cada una de las sensaciones, que a cada uno le tocó vivir en la prueba de la vida; sensación por sensación, cada una fué pedida en el Reino de los Cielos; lo que no se conoce se pide a Dios conocer; incluyendo las sensaciones de sí mismo; las moléculas de la Tierra también pidieron a Dios, sus propias sensaciones moleculares; ellas pidieron lo extático y lo silencioso para vivirlo en el presente humano; muchas sensaciones pidieron las moléculas, para experimentarlas en su interior; en su núcleo interno, suceden grandes movimientos físicos, en dimensión microscópica; las moléculas de la Tierra, hablarán cuando el hijo de Dios, les hable telepáticamente; esta conversación telepática con las moléculas de un mundo, corresponde a la ley de la gloria y majestad, de un hijo primogénito solar del Padre Jehova; las moléculas como tales, participan también en el divino juicio de Dios; ellas se alistan para representar la unidad-molécula en el divino juicio del Padre; y lo hará en alianza con el segundo; unidad de tiempo; en los platillos voladores sus moléculas también se aprestan para intervenir en los acontecimientos del divino Juicio Final; porque todo acontecimiento a partir del primer segundo, dejado el último segundo del tiempo de la prueba de la vida, serán acontecimientos con nuevas ideas y nuevas moléculas; porque todo será restituído principiando por las ideas y por las moléculas; nuevas divinas alianzas se escriben en el Reino de los Cielos; que darán por resultado un nuevo mundo; las moléculas siendo partículas invisibles para el ojo humano, juegan el más grande papel en los destinos humanos, que pidieron la prueba de la vida; porque de ellas, pende el destino de todos; la obra humana se desglosa por molécula-segundo para calcular su premio ó su castigo; de lo pequeño pende el destino del grande; porque lo microscópico vivido, también se incluye en el divino juicio de Dios; el término: Por sobre todas las cosas imaginables, que fué pedido por la humanidad misma, incluye a lo invisible que compartió con el espíritu, la prueba de la vida; las moléculas pidieron también a Dios, el Juicio Final a sus propias leyes de moléculas; el todo sobre el todo lo pidió; en los platillos voladores lo molecular se apresta a expandirse por la Tierra; son infinitas misiones en que cada pequeña molécula, se apresta y se perfecciona para tener éxito en su misión; tal como los hombres se preparan para lo que desean emprender; la molécula cambiará el curso de la historia del planeta; esta revelación le fué anunciada al mundo de la prueba, en la divina parábola que dice: Todo humilde es grande en el Reino de los Cielos; esta humildad se refería a las moléculas, virtudes, ideas; se refería a todo lo microscópico de la naturaleza de la Tierra; incluyendo a los humildes de espíritu; las leyes y las parábolas salidas de Dios, son por igual tanto para la materia como para el espíritu; porque nadie es menos delante de Dios; ni la materia ni el espíritu lo son; las moléculas de un platillo volador, harán divinas alianzas con las ya existentes en la Tierra; el enriquecimiento del conocimiento invadirá todo el planeta; y su influencia será tal, que extrañas costumbres caerán; nueva psicología nace en la Tierra; esta nueva psicología repudiará lo que hasta entonces era una costumbre; el espíritu humano será sacudido en su todo sobre el todo; la molécula en su ley de puntaje celestial, lo revolucionará todo; y no habrá quien no lllore; porque el poder de una pequeña como lo es la molécula, es tal, que nadie de la prueba de la vida, nadie volverá a entrar al Reino de los Cielos; los platillos voladores inician en la Tierra, una época que fué realidad en el principio del mundo; cuando el mundo siendo microscópico, vivió la Era de los Cielos Abiertos; una era que dió principio a todas las leyendas; porque siendo el Eterno infinito, las leyendas todas son verdaderas y tienen causa viviente de leyendas; la Tierra volverá a presenciar la fascinante Era de los Cielos Abiertos; cielos que se cerraron, cuando Adán y Eva desobedecieron a Dios, en su microscópico paraíso; paraíso que empezaba a nacer desde el interior de una molécula; divino Padre Jehova, ¿es por esta verdad, es que fué escrito: Del polvo eres y al polvo volverás? así es hijo; una molécula es menos que un polvo; y un polvo está constituido por moléculas; las moléculas cuando nacen en los lejanos soles, son tan pequeñas, que se hace necesario reencarnar en dimensiones microscópicas, para poder verlas; las jerarquías solares pueden verlas en su nacimiento solar; porque ellas habiendo sido moléculas en tiempos remotísimos, tienen por derecho propio, la potestad de verlas; y mientras mayor es el divino verbo que han alcanzado, mayor es también el poder que poseen, para penetrar los infinitos del microcosmo; ellos hacen inauditos retrocesos en tiempos que ya fueron; en tiempos que vivieron otras alianzas con el todo sobre el todo; de sus verbos solares emergen historias planetarias que fascinan; la Tierra presenciará tales maravillas en el Milenio de Paz; las moléculas en sus leyes de molécula, comparten su destino con los que se han unido; enfrentan sus propias pruebas moleculares; y contemplan en lo extático, todos los cambios que experimentan; todo cambio ó rasgo físico provocado en ellas, en lo extático lo sienten; la sensibilidad de lo extático, es lo mudo que siente y no se expresa; y toda transformación ocurrida en cada molécula, queda registrada en la naturaleza misma; la atmósfera misma retiene en sus ondas geométricas atmosféricas, toda imaginable geometría, de lo que cada uno hizo en la prueba de la vida; este registro de los propios actos, tiene principio eterno; hasta el nacimiento de un espíritu queda grabado por toda la eternidad; en carne ó no, todo espíritu graba en forma instantánea, sus propios actos; cada cual se hace su propia television solar, con sus propios actos; es por esta ley es que fué escrito: De sí mismo sale todo; ó sale la luz ó sale la tiniebla; la decisión en todo sale de sí mismo; y en todo instante, la criatura se geometriza por sus propias decisiones; la television solar acto por acto, es una geometría que naciendo del

propio pensar, queda grabada en la atmósfera; el magnetismo mental hace alianzas con el magnetismo de la atmósfera; y todo padre solar tiene el poder de mandar materializarse, a todo lo que está en lo invisible de la materia y el espíritu; este poder es proporcional al divino verbo que posee cada padre solar; en los platillos voladores también ocurren sucesos que ocurren en la Tierra ó que ocurrieron en el principio de los tiempos; en estas naves quedan registradas las evoluciones de infinitos planetas; allí se sabe el futuro planetario, antes que el futuro con sus sucesos, se materialicen; se ven las escenas, antes que ocurran en el presente y en el preciso instante; las moléculas en su principio de nacimiento solar, traen en sí mismos, la geometría de lo que sintieron en los vientres de las madres solares; y lo que se vé dentro de una madre solar, son paraísos vivientes, que en sus moléculas prima la divina filosofía de la madre misma; el nacimiento de todo cuanto existe, es divino parto que no tiene ni tendrá jamás fin; lo que ocurre en una pareja de soles, está ocurriendo en todo instante, en infinitas parejas solares; y todas las parejas solares, están amorosamente subordinadas a la divina Madre Solar Omega; que con el divino Padre Jehova, forman la divina igualdad en poderes y derechos; las moléculas habiendo tenido un único principio original, van teniendo y en forma infinita, eternos y nuevos principios de jerarquías moleculares; sucede que en virtud de sus libres albedríos, muchas veces piden el volver a nacer de nuevo, en los vientres de las madres solares; repiten la experiencia encontrando nuevas ciencias; esto se llama en el Reino de los Cielos, retorno a la Madre; como igualmente existe el pedido de retorno al Padre; las moléculas poseen en sus sensibilidades, la armonía ó música celestial; y las notas musicales mismas, están también constituidas por las moléculas musicales; en los platillos voladores, se vive en eterna armonía musical; música celestial proveniente de infinitas y remotísimas galaxias de planetas; es una música que de escucharla el mundo de la prueba, la humanidad entera se quedaría dormida; porque todos serían arrebatados y proyectados a las jerarquías elevadísimas, que fueron antes del instante, en que cada uno nació en el Reino de los Cielos; el arrebato que cada cual sentiría, sobrepasaría todos los controles de todas las virtudes del propio pensar; la música celestial de fuera de la Tierra, se materializa; es decir, que los padres solares, convierten sus notas, en planetas musicales; esta ley de maravilla la presenciara el mundo de la prueba; y los grandes genios de la música, que conoció el mundo, quedarán como aprendices de un mundo primitivo; las moléculas en sus maneras de ser, tienen también perfeccionamientos é imperfecciones; las hay con infinitos caracteres; las individualidades solares perfeccionan a las individualidades moleculares; es ésta la causa principal, por lo que las moléculas piden reencarnaciones en planetas, soles, naves etc; porque para conocer ciencias que no se conocen, todo libre albedrío viviente pide volver a nacer de nuevo, para conocerlas; la criatura humana pidió conocer lo humano porque no lo conocía; más adelante y en virtud de su libre albedrío espiritual, pedirá conocer otras formas de vida; por algo se le enseñó que su Dios era infinito; la prueba de la vida consistía en no olvidarlo; quien lo olvidó también será olvidado en el Reino de los Cielos; la molécula pide ser molécula cuando el magnetismo creador de los soles, piensa en moléculas; es la divina decisión del verbo solar, de llegar a ser en lo que se desea; esta ley solar no se cumple en la ley humana, porque todo espíritu humano tiene un divino mandato de prueba que cumplir; y todo mandato salido del Reino de los Cielos, se cumple hasta en su última molécula de hechos pedidos, y hasta en su último segundo de tiempo pedido; la molécula nace de un deseo solar; nace de una sensación que le satura de una individualidad; porque las lumbreras solares son mente y físico; son libres albedríos que se expanden en nuevas y microscópicas geometrías, llamadas criaturas; el origen de la molécula y de todo espíritu, salen de una misma ley; porque las transformaciones de una individualidad, no cesarán jamás; y siempre se dirá, que se salió de un principio eterno; y en cada individualidad que se vive, la misma se expande y se multiplica; en la criatura humana esta expansión se cumple a través de las ideas físicas; y sucede que las sensaciones que cada cual posee y siente, forman un todo de macrocosmo; lo microscópico que se es en sí mismo, estaba ya en el universo en una dimensión infinita; cada sensación que se experimenta, posee su propio reino con sus leyes y jerarquías propias; existiendo también, el Reino de los Cielos de las moléculas; tal como existe el Reino de los Cielos de los espíritus; existe en millones de criaturas humanas, de considerarse sólo ellas como criaturas únicas que piensan; en sus microscópicos conceptos que tienen del infinito, no conciben otra idea, que la de engrandecerse ellos mismos; la prueba de la vida, consistía en no caer en esta extraña sensación de creerse único; porque sólo Dios es único; ninguno de los que se consideraron único, ninguno vuelve a entrar al Reino de los Cielos; nadie del universo, le dá la razón al que se llamó único en su respectivo planeta; las moléculas al nacer en los vientres de las madres solares, nacen con influencia del divino carácter de la propia madre solar; igual ley cumplen los espíritus; el principio es para todos igual; materia y espíritu nacen de una misma sensación solar; el principio se llama en el Reino de los Cielos, la brisa celular; que nace sintiendo y que se desprende de un todo solar infinito; la Brisa Celular es una sensación de roce mínimo entre la fuente de sensaciones de la cual se salió, y el cosmos mismo; las madres solares vibran en cada parto solar; y cada vibración es una geometría que impulsa a la brisa celular a amoldarse a una de tales geometrías; y toda molécula como todo espíritu, nacen con una microscópica geometría que es el principio geométrico de sí mismo; el principio de todo espíritu humano, tuvo la geometría de un ángulo recto de 90°; esta geometría representa la forma del libre albedrío humano; es la geometría original del libre albedrío humano; es el ángulo del Hijo Primogénito Solar Cristo; expresado en el divino evangelio de Dios, como el Alfa y la Omega; el

principio geométrico del propio libre albedrío, ocurrido en el sol Omega; la línea y el círculo; la determinante geométrica de los seres pensantes del universo, nace de ellos mismos; las individualidades solares al unirse en matrimonios solares, proyectan las futuras creaciones; los libres albedríos principian con la sensación primera, de la igualdad; porque no conocen otra; en las moléculas ocurre cosa igual; su cohesión como brisa celular, es de unificación expansiva; mientras mayor es la reproducción como tales, más se perfecciona la cohesión, la igualdad, la unidad del todo sobre el todo; se nace por principio original, con un número viviente equilibrado; es el número de la inocencia solar; y las pruebas de vidas, ó de reencarnaciones, consistía en mantener inalterable, el número equilibrante de la inocencia; cuando los libres albedríos de los espíritus en los planetas, deciden crear sistemas de vida, deben de cuidarse de no desequilibrar el número de la inocencia; en el planeta Tierra, hubo y hay desequilibrio en el número de la inocencia; la inocencia humana conoció extrañas sensaciones, que el espíritu no pidió en el Reino de los Cielos; las extrañas sensaciones que nadie pidió son los escándalos, los vicios, los engaños, la división para gobernar, el libertinaje, la tentación en usar la fuerza para imponerse; había que cuidarse segundo por segundo, durante la prueba de la vida, de no desequilibrar al número de su propia inocencia; el saber esta ley, es saber la causa del porqué había que luchar por tal ó cual moral; los números y las moléculas vivientes, poseen también número de inocencia; y gimen cuando el espíritu al cual se unieron, para conocer una forma de vida, violó la divina ley de Dios; el todo sobre el todo de la criatura humana, pide juicio contra el propio espíritu; pues nadie desea ser acusado de cómplice, con los que violaron la ley de Dios; la molécula en los platillos voladores, cumple y siente la misma ley de inocencia; porque muchos padres solares, violan a veces la ley de Dios; como la violaron los hombres; el llamado satanás era también un padre solar, que se rebeló contra el Eterno; las historias de los que se rebelan a Dios, son infinitas; porque nada tiene límites en la creación de Dios; existen violaciones arriba como existen abajo; es por eso que se escribió que lo de arriba es igual a lo de abajo; las violaciones de los padres solares, son caídas de otras perfecciones; la ley humana debe atender su propia ley; porque aunque las jerarquías solares, hayan violado su ley, tal hecho a ellos corresponde; cada cual en su propia ley de evolución; no corresponde que las jerarquías menores como lo es la humana, se atribuya el derecho de criticar a las mayores del macrocosmo; pues de las mayores sale la vida ó resurrección de toda carne; las moléculas cumplen igual ley que la que cumplen los espíritus humanos; ellas no pueden tomarse la libertad, de criticar a los padres solares moléculas; en los platillos voladores reina el infinito respeto, tal como sucede en el Reino de los Cielos; la disciplina en un platillo volador es la divina norma del diario ajetreo cósmico; y la disciplina tiene por base las leyes de las comunicaciones telepáticas, a nivel universal; el verbo solar posee medios de comunicación infinitos; siendo la telepatía una de las preferidas; en los platillos voladores todos son telepáticos y a la vez, lo expresan por lenguaje hablado y viceversa; las moléculas en sus conversaciones con los tripulantes solares, cumplen iguales leyes de comunicación; en cada cambio de rumbo de la nave, se emplea la telepatía en infinitos grados; y toda conversación telepática, queda escrita en la television solar, en las respectivas escenas que se vivieron; tal como quedan escritas, instante por instante, las conversaciones diarias de toda criatura humana; y todo ojo que verá al hijo de Dios, escuchará su propia voz, en la television solar; y millones se llenarán de vergüenza, porque todo el que se expresó en groserías, se escuchará y lo escuchará el mundo; vergüenza y lágrimas, caracterizará a la era del llorar y crujir de dientes; es el juicio universal y público, que todos pidieron en el Reino de los Cielos; y todo pedido hecho a Dios, se cumple hasta en su última molécula; las moléculas de las palabras habladas durante la prueba de la vida, se aprestan a quejarse contra el espíritu grosero; esta ley será llamada durante el divino juicio, escándalo de boca; los que teniendo boca y violaron la ley, envidiarán a los mudos de la prueba de la vida; porque el mudo por ser mudo, ninguna grosería expresó; por lo tanto ninguna molécula de palabra alguna, le acusará; por cada queja de cada molécula, los escandalosos de la boca, tendrán que volver a vivir, una existencia fuera del Reino de los Cielos; se les advirtió que lo de Dios, era infinito tanto en la luz como en las tinieblas._